

R.:L.: Caleuche 250

V.: de Castro



“El símbolo de la razón”

Autor:

EDGARDO RUOTOLO CARDOZO

Grado 2º R.: L.: Caleuche 250, Valle de Castro.

Fecha Lectura:

09 de Agosto de 2023 e.:v.:.

A.. L.. G.. D.. G.. A.. D.. U..

V.: M.: y QQ.:HH.:

“Cogito, ergo sum”.

“Pienso, luego existo”. (En español)

René Descartes.

En su búsqueda por establecer un fundamento seguro para el conocimiento, Descartes comenzó dudando de todo lo que podía dudar, incluso de la existencia del mundo exterior y de sus propias percepciones. Sin embargo, encontró que había una certeza indudable en su propio acto de dudar y pensar. Al dudar, se dio cuenta de que estaba pensando, lo que le llevó a la conclusión de que el acto de pensar era la prueba irrefutable de su propia existencia como un ser pensante. De esta forma, la frase "Pienso, luego existo" resume la idea de que el pensamiento es una actividad que solo puede ser realizada por alguien que existe.

Esta afirmación se convierte en el punto de partida para la construcción de su sistema filosófico y para establecer una base sólida y segura para la verdad y el conocimiento. Descartes consideraba que la **RAZÓN** era la facultad humana más confiable y que mediante el uso riguroso de la lógica y el razonamiento, era posible alcanzar verdades universales y objetivas.

DESARROLLO

El símbolo de la razón ha sido a lo largo de la historia un emblema que representa el poder del pensamiento lógico y la capacidad humana para buscar **la verdad** y comprender el mundo que nos rodea. **La razón** es una facultad esencial de la mente que nos permite analizar, cuestionar y evaluar la información de manera objetiva.

Este símbolo ha sido utilizado por filósofos, científicos y pensadores de diversas culturas como un recordatorio de la importancia de utilizar la lógica y el razonamiento para resolver problemas y tomar decisiones informadas. Al emplear

la razón, podemos liberarnos de las cadenas de la ignorancia y las percepciones engañosas, como en la alegoría de la caverna de Platón.

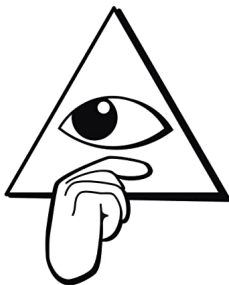
La alegoría de la caverna es un ejemplo que resalta la necesidad de utilizar la razón para liberarnos de las limitaciones impuestas por las creencias infundadas y las ilusiones del mundo sensorial. Al igual que el prisionero que escapa de la caverna y descubre la realidad más amplia fuera de ella, el uso de la razón nos permite expandir nuestro conocimiento y alcanzar una comprensión más profunda de la verdad.

El símbolo de la razón, en **el contexto del mundo moderno, la ciencia y la investigación**, sigue siendo una representación poderosa de la importancia del pensamiento crítico y el razonamiento lógico en la búsqueda del conocimiento y la verdad.

En el ámbito científico, la razón es una herramienta fundamental para formular hipótesis, diseñar experimentos, analizar datos y llegar a conclusiones objetivas. Los científicos utilizan la razón para evaluar la evidencia y fundamentar sus teorías y descubrimientos en bases sólidas. Es a través de la aplicación de la razón que la ciencia avanza, se corrigen errores y se expande nuestro entendimiento del mundo natural y del universo.

La investigación, tanto en **la ciencia** como en otras áreas del conocimiento, también se beneficia de la razón. Los investigadores utilizan el pensamiento lógico para desarrollar marcos teóricos, plantear preguntas relevantes y seguir metodologías rigurosas para obtener resultados válidos y confiables. La razón nos ayuda a separar la información confiable de la especulación y la pseudociencia.

En **el mundo moderno**, el símbolo de la razón continúa siendo un recordatorio de que, para enfrentar los desafíos complejos de la sociedad y comprender el universo en su totalidad, debemos apoyarnos en el pensamiento racional y la búsqueda fundamentada de la verdad. La razón es la brújula que nos guía hacia el progreso científico y el avance intelectual, permitiéndonos tomar decisiones informadas y desarrollar soluciones efectivas para los problemas que enfrentamos.



Desde el punto de vista masónico, la razón tiene un papel fundamental en su filosofía y enseñanzas. La masonería es una institución fraternal que se basa en principios éticos, morales y espirituales, y busca el desarrollo personal y la mejora de la sociedad. La razón es considerada una herramienta esencial para el autoconocimiento, el crecimiento intelectual y la comprensión del mundo.

El uso de la razón implica la aplicación del pensamiento crítico y la búsqueda de **la verdad** mediante la **reflexión y el análisis**. Nos alientan a cuestionar y examinar sus creencias, a fin de alcanzar una comprensión más profunda de sí mismos y del universo que los rodea.

El simbolismo y los rituales, a menudo, enfatizan la importancia de la razón y el equilibrio entre el intelecto y la espiritualidad. Nos invita a cultivar una mente abierta y curiosa, a aprender de la sabiduría ancestral y a buscar la verdad a través de la reflexión constante.

En el camino de aprendizaje y crecimiento, el Compañero Masón atraviesa un fascinante y profundo proceso conocido como los "Cinco Viajes". Estos viajes simbólicos representan etapas cruciales en la evolución del masón, donde nos entregan valiosas herramientas y se nos guía hacia una comprensión más profunda de los principios y valores que rigen la orden.

A través de estos viajes, el Compañero Masón se embarca en una travesía interna en busca de sabiduría, autoconocimiento y el entendimiento más profundo de la relación entre la razón y la espiritualidad. Con cada entrega de una nueva herramienta simbólica, el masón es desafiado a reflexionar sobre su propia moralidad y su compromiso con la virtud en todas sus acciones.

De acuerdo con la rica simbología, la escuadra y el compás son las dos herramientas emblemáticas que encarnan aspectos esenciales del crecimiento y desarrollo del Compañero Masón. La escuadra, representando **la razón** y la norma, se une con la "facultad comprensiva" de la inteligencia personificada por el compás.



La combinación perfecta de estas herramientas simboliza la búsqueda equilibrada de la verdad y la sabiduría. La escuadra guía al masón hacia el razonamiento lógico y la rectitud moral, proporcionando un marco sólido para la toma de decisiones informadas y éticas. Mientras tanto, el compás, con su habilidad para trazar círculos y marcar límites, representa la comprensión y el autocontrol, impulsando al masón a explorar los límites de su propia mente y emociones.

Al unir **la razón** y **la inteligencia** comprensiva, el Compañero Masón encuentra el camino hacia **la verdad**, expresada por la letra "G", que simboliza tanto al GADU como a la Geometría, etc. La unión entre la razón y la espiritualidad se refleja en la estrella que se encuentra entre la escuadra y el compás, representando la armonía y la conexión con lo divino.

Este simbolismo profundo e intrincado nos recuerda que la búsqueda de **la verdad y la sabiduría** es un viaje continuo, donde la mente y el espíritu se entrelazan en una danza armoniosa. A través de **la reflexión** y la aplicación de **la razón**, la inteligencia y el autocontrol, el Compañero Masón trasciende hacia la luz del conocimiento y la comprensión más profunda de sí mismo, del mundo y de los misterios que rodean su existencia. Es en la alquimia de la escuadra y el compás, donde el masón encuentra una guía esencial en su búsqueda de la perfección moral y el crecimiento espiritual, avanzando hacia una vida de significado y trascendencia en el seno de la masonería.

S.F.U

BIBLIOGRAFÍA.

“Boletín Construyendo Las Gradas N°40” – Pagina 16.

“Boletín Construyendo Las Gradas N°18” – Pagina 24.

“El Libro del Compañero” – Pagina 55” – Oswald Wirth.

“Manual del Compañero” – Pagina 79 – Aldo Lavagnini.

“El símbolo de la razón” – Trazado del Año 2022 – QH:. Edgardo Ruotolo Cardozo.